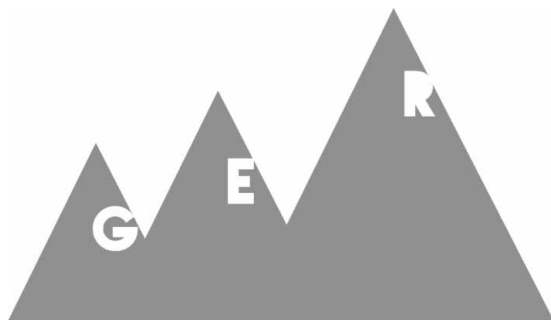


*Nueva visión ecológica en tiempo de crisis.
Discursos de permacultores en Sicilia (Italia)*



Marina Bertino, María Dolores Martín-Lagos López

Universidad de Granada, España

DOI: 10.4422/ager.2025.07

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Nueva visión ecológica en tiempo de crisis. Discursos de permacultores en Sicilia (Italia)

Ideas clave:

1. En tiempos de crisis se observa en Sicilia una transición de lo urbano hacia la neorruralidad.
2. La pandemia de COVID-19 conlleva una percepción hacia el cambio climático con una nueva conciencia ecológica.
3. Hay un desarrollo de redes y comunidades según éticas de prefiguración ecológica.

Resumen: Se presentan los resultados de una investigación social realizada en Sicilia (Italia) sobre comunidades neorrurales surgidas durante la pandemia de COVID-19 como desafío a las crisis del nuestro tiempo. El objetivo es comprender las motivaciones por las que estos/estas neorrurales han abandonado la "comodidad" de la ciudad para trasladarse al campo, y cómo se están organizando en su nueva vida. La etnografía se desarrolló mediante trabajo de campo, observación participante, 10 entrevistas semiestructuradas y un cuestionario abierto. Los resultados muestran una aceleración del modelo neorrural durante la pandemia, con la transformación de la ya existente red de permacultura en Sicilia en un movimiento social en junio de 2020. Entre los participantes hay profesionales de agronomía, biología, informática o educación, que ahora se integran activamente en comunidades denominadas "nodos locales" (redes de apoyo mutuo dentro del movimiento). Este estudio pretende centrarse en este tipo de ruralidad organizada según proyectos específicos frente a otros tipos de neorruralidad. Este movimiento de permacultura en Sicilia persigue objetivos como el eco-regionalismo, la prevención de incendios, la conservación de semillas, la educación medioambiental, teniendo por misión proteger y regenerar la biodiversidad de la isla, implementar la economía circular comunitaria y contrarrestar el creciente proceso de desertificación.

Palabras clave: Comunidad neorrural, Apoyo mutuo, Confinamiento de COVID-19, Permacultura, Prefiguración ecológica.

New Ecological Vision in Times of Crisis. Speeches by Permaculturists in Sicily (Italy)

Highlights:

1. In times of crisis there is in Sicily a transition from urban to neo-rurality.
2. The COVID-19 pandemic leads to a perception of climate change with new ecological awareness.
3. There is a development of networks and communities according to ecological prefiguration ethics.

Abstract: The results of a social research conducted in Sicily on neo-rural communities that emerged during the COVID-19 pandemic as a challenge to the crises of our time are presented. The aim of

this qualitative research is to understand the motivations why these neo-rural people have left the "comfort" of the city to move to the countryside, and how they are organising themselves in their new life. The ethnography was developed through fieldwork, participant observation, 10 semi-structured interviews and an open questionnaire. The results show an acceleration of the neo-rural model during the pandemic, with the transformation of the existing permaculture network in Sicily into a social movement in June 2020. Among the participants are professionals in agronomy, biology, informatic or education, who are now actively integrated in communities called "local nodes" (mutual support networks into the movement). This study aims to focus on this type of rurality organised according to specific designs and projects as opposed to other types of neo-rurality. This permaculture movement in Sicily pursues objectives such as eco-regionalism, energy self-sufficiency, fire prevention, seed conservation, environmental education, with the mission to protect and regenerate the island's biodiversity, implement the community circular economy and counteract the growing process of desertification.

Keywords: Neo-rural community, Mutual support, COVID-19 lockdown, Permaculture, Ecological prefiguration.

Recibido: 20 de febrero de 2024

Devuelto para primera revisión: 18 de junio de 2024

Devuelto para segunda revisión: 9 de enero de 2025

Devuelto para tercera revisión: 7 de marzo de 2025

Aceptado: 17 de junio de 2025

Cómo citar este artículo: Bertino, M., Martín-Lagos, M. D. (2025). Nueva visión ecológica en tiempo de crisis. Discursos de permacultores en Sicilia (Italia). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (41), 213-243. <https://doi.org/10.4422/ager.2025.06>

Marina Bertino. <https://orcid.org/0009-0000-0087-0223>

Correo electrónico: marinabertino@correo.ugr.es

María Dolores Martín-Lagos López. <https://orcid.org/0000-0003-3540-9079>

Correo electrónico: lmilag@ugr.es

1. Introducción y justificación

En el actual escenario de crisis globales —pandemia, emergencia climática e inestabilidad geopolítica—, se hace imprescindible una reflexión profunda sobre las conexiones entre estas denominadas polícrisis y la búsqueda de nuevas formas de bienestar (well-being), como destaca la OCDE (2024). Estas circunstancias han llevado a algunas personas a abandonar la ciudad y trasladarse al campo, explorando modelos alternativos de transición eco-social, sentido de comunidad e intencionalidad. En este contexto, entre los diversos modelos eco-sociales, los proyectos comunitarios de permacultura en el campo surgen como posibles respuestas.

En lo que respecta a la pandemia motivada por el Covid-19 y el confinamiento que supuso, tuvo impacto en la salud, en las relaciones sociales, en el empleo, en las formas de convivencia y, en muchos casos, implicó un punto de inflexión para plantear cambios en el modo de vida de la población. Al respecto, Latour (2021) nos invitaba a celebrar la experiencia del confinamiento como una oportunidad para repensar de nuevo dónde vamos a vivir, como aterrizar con nueva mirada hacia el planeta Tierra.

Simultáneamente, durante y tras la pandemia, surge una nueva ruralidad asociada con un cambio en el estilo de vida y una "huida" hacia el control que marcaba la ciudad durante el confinamiento. Sin embargo, Chigbu et al. (2021) revelan que este fenómeno no se debe únicamente al impacto de la pandemia, sino también al hecho de que las condiciones de vida urbana parecen cada vez menos

atractivas debido a la creciente densidad de los asentamientos urbanos, la pérdida de espacios verdes, el aumento del precio de la vivienda y, en algunos casos, el aumento de las temperaturas en verano.

En contraste con la cuestión debatida actualmente en toda Europa sobre el vaciamiento de las zonas rurales, este estudio de caso se refiere al fenómeno de migración inversa, también conocida como migración urbano-rural (Boillat and Zähringer, 2020) o migración irregular (Triandafyllidou, 2016), y se contextualiza en Sicilia. La pandemia de Covid-19 y el aislamiento ocasionado por las medidas de seguridad ocasionó la necesidad en algunos/as ciudadanos/as de buscar en un nuevo contexto alejado de lo urbano, un lugar donde pudiera resultar más fácil organizarse en comunidades locales.

Martínez y Recaño (2024) analizan la migración urbano-rural en España durante la pandemia, cuestionando la narrativa mediática de un renacimiento demográfico rural y ofreciendo un enfoque más riguroso. Sus hallazgos evidencian que este fenómeno ha beneficiado principalmente a sectores con mayores recursos económicos y a áreas rurales accesibles, próximas a grandes centros urbanos, mientras que las zonas más aisladas han continuado perdiendo población. En el contexto insular de Sicilia, Lino et al. (2022) demuestran que las áreas interiores pueden actuar como motores de innovación ecosocial, delineando una hoja de ruta para fortalecer la resiliencia de nuevos estilos de vida sostenibles y de las nuevas generaciones. Según su estudio sobre la región de los Montes Sicani, estos objetivos pueden lograrse mediante el desarrollo de nuevas perspectivas y proyectos capaces de transformar profundamente las dinámicas de producción, consumo y turismo, así como los modelos de trabajo y vida.

En este contexto rural, el eco-regionalismo surge como una preocupación por recomponer las formas de vida en torno a las experiencias de comunidades, redes de productores y agregaciones de ciudadanos y campesinos, uniendo lo social y lo ecológico (Magnaghi y Marzocca, 2023). Además, este eco-regionalismo se realiza en muchas ocasiones vinculándose a prácticas como la agroecología y la permacultura. Este último es un término acuñado a finales de los años 70 por los ecologistas australianos Bill Mollison y David Holmgren, quienes lo definieron como un enfoque de diseño para re-habitar el territorio, fomentando comunidades sostenibles en armonía con los ecosistemas naturales (Mollison, 1988; Holmgren, 2002).

En 2002, Holmgren especificó los principios de diseño de este método sistemático, que sirven de guía para generar sistemas sostenibles. Estos principios pueden aplicarse a todos los procesos, incluidos los sociales, con el objetivo de humanizarlos, aumentar su eficacia y garantizar la subsistencia de la humanidad a

largo plazo. Centemeri y Asara (2020) explican cómo en el movimiento de permacultura en Italia se desarrollan iniciativas de *prefiguración ecológica*. En este contexto, el activismo no se limita únicamente a declarar objetivos relacionados con el cambio social, sino que también integra dicha visión en las prácticas concretas del movimiento, en forma de ecología aplicada. De esta manera, se busca hacer convivir una representación de la sociedad futura deseada con acciones actuales, creando un puente entre el presente y la transformación social esperada.

La prefiguración ecológica se ha analizado en las Ciencias Sociales predominantemente como una forma de expresión de la *ecotopía*, una práctica concreta con vocación utópica en los que los problemas y cuestiones medioambientales son centrales y no incidentales (Centemeri y Asara, 2020). Lockyer y Veteto (2013) ven las prácticas ecotópicas de la de la permacultura como una oportunidad para la implicación directa de los científicos sociales en múltiples formas de colaboración junto a los actores sociales, persiguiendo una sociedad más justa y sostenible. Además del eco-regionalismo son importantes hoy otros imaginarios como el decrecimiento o la justicia climática (Centemeri, 2019). En definitiva, el movimiento de la permacultura aparece desde la perspectiva de las culturas e imaginarios políticos y es definido por sus activistas, como un "mosaico", es decir, como un movimiento que valora las diferencias internas, ya sean culturales o políticas, y promueve activamente formas de hibridación.

Investigaciones recientes han abordado el estudio de las motivaciones de los/las permacultores en contextos como Alemania (Petri y Faus, 2021) o la República Checa (Kolářová, 2023). Nuestra investigación comparte el mismo interés. Nos obstante resulta novedosa al referirse al movimiento de permacultura en Sicilia, donde se analiza el perfil y las motivaciones de los/las neorrurales. A continuación, se revisan las bases teórico-conceptuales tratando, en primer lugar, los tiempos de crisis; en segundo término, los conceptos de rural y neorrural. Finalmente, el movimiento de permacultura.

2. Bases teórico-conceptuales

2.1. Tiempos de crisis

En el contexto de las recientes crisis globales, la pandemia de Covid-19 provocó un verdadero shock urbano, generando una profunda conmoción en las dinámicas de las ciudades contemporáneas. Como destacan Mena y Cepeda (2021), las ciudades se

transformaron radicalmente en espacios vacíos y silenciosos: centros de convenciones sin reuniones, estadios sin público, universidades sin estudiantes, plazas desiertas y calles vacías, convirtiéndose en lo que estos autores describen como ciudades fantasmales o no-ciudades.

Este fenómeno evidenció la fragilidad del modelo urbano frente a crisis de gran escala y planteó la necesidad de reflexionar sobre el concepto de resiliencia, tanto a nivel individual como colectivo. Adam-Hernández y Harteisen (2020) analizan, antes de la pandemia, cómo las pequeñas comunidades rurales periféricas en Europa enfrentan los desafíos del Antropoceno a través de procesos de resiliencia eco-social. Destacan que su capacidad de adaptación se basa en la reorganización comunitaria, el fortalecimiento de la cohesión social y la diversificación económica y ambiental, elementos fundamentales para el desarrollo de modelos sostenibles. Esta capacidad de adaptación permitió a muchas personas no solo regresar a un estado previo a la crisis, sino también avanzar, aprendiendo y transformando sus realidades a partir de la experiencia vivida (Quiroga et al., 2023). En este escenario, las zonas rurales comenzaron a desempeñar un papel simbólico y práctico de refugio ante las incertidumbres globales, como subraya Camarero et al. (2023), generando un renovado interés por lo rural como alternativa de vida y espacio de resistencia frente a la vulnerabilidad urbana.

Para muchos, la pospandemia representó un punto de inflexión, el momento clave desde el cual narrar el antes y el después de sus propios itinerarios vitales. Este cambio se tradujo en el surgimiento de nuevas comunidades rurales, donde el cuidado del entorno y una vida más sostenible se convirtieron en principios fundamentales. Estas comunidades no solo son espacios de adaptación, sino también de resistencia frente al modelo neoliberal, en busca de alternativas a las condiciones laborales precarias y al deterioro ambiental. Como señalaba Torres (2013), durante la crisis económica de la primera década de los años 2000, estas comunidades neorrurales buscan estrategias y modos de vida alternativos, bajo una crítica al sistema dominante, construyendo nuevas formas de convivencia basadas en el apoyo mutuo y la sostenibilidad.

2.2. Conceptos sociales de rural y de neorrural

La sociología rural aborda el estudio de las personas que dejan la ciudad para residir en zonas rurales adoptando un nuevo estilo de vida agrícola. Los/las

neorrurales tienen además otras motivaciones para el cambio como ser autosuficientes, lograr una transición hacia una sociedad más sostenible o un refugio ante la vida urbana (Cálvario y Otero, 2015). No obstante, como señala Entrena (2023) lo rural es producto de una construcción social, histórica y cambiante.

Dentro de la categoría neorrural se identifican varios perfiles. Nogué i Font (1988), a finales de los años 80, distinguía entre las personas que emigraban a las áreas rurales a los neoartesanos, neocampesinos y pluriactivos. Más recientemente, el mismo autor (2016) señala la aparición de un nuevo neorruralismo en Europa como una búsqueda de cambio de paradigma ante la crisis económica, en el que las nuevas tecnologías de la información están transformando profundamente estos modelos de vida rural, redefiniendo por completo la relación tradicional entre la ciudad y el campo, así como el significado mismo de ambos conceptos.

Morillo y De Pablos (2016) añadieron a la descripción de los/las neorrurales la búsqueda de la autenticidad. Distinguieron entre utópicos y pragmáticos. Como señalaron, los pragmáticos buscan escapar de un modo de vida de la ciudad marcado por el control, los horarios, el tráfico, realizando en el campo tareas en contacto con la naturaleza, artesanales, con más libertad para sus hijos/as y para ellos/as. Por otro lado, los utópicos corresponden principalmente a un perfil extranjero, procedente de sociedades más modernas o posmodernas, que valoran la individualización y la independencia juvenil, priorizando estilos de vida menos normativos y más sostenibles.

Rivera (2019) establece tres tipos ideales de neorrurales que difieren entre sí por la libertad de elección y por la motivación. Distingue a aquellos/as que se trasladan por una necesidad, los/as que lo hacen por un deseo de vivir en el campo, aunque vinculado aún con la ciudad y, finalmente, los/as que encuentran un proyecto de vida y un cambio hacia una conexión con la naturaleza. Otra cuestión tratada se refiere al cosmopolitismo rural (Sampedro y Camarero, 2019), centrado en los discursos sobre el asentamiento de población inmigrante en áreas rurales despobladas. Este fenómeno se asocia con la precariedad laboral de los inmigrantes y su vulnerabilidad ante crisis económicas.

No obstante, este perfil cosmopolita contrasta con el de las comunidades de permacultores, cuyos miembros provienen en su mayoría de empleos altamente cualificados y, en muchos casos, presentan una combinación de los perfiles pragmático y utópico descritos por Morillo y De Pablos (2012). Por otro lado, los hallazgos más recientes de Vizuet et al. (2024) indican que los/las neorrurales están adoptando diversas prácticas y estrategias agroecológicas que abarcan múltiples dimensiones agroalimentarias, desde la producción hasta la transformación y

distribución. Estas iniciativas se alinean con los valores del nuevo paradigma agro-social y con estrategias de replanificación y regeneración de las relaciones comunitarias. Este enfoque parece ser el más cercano al perfil de una parte de la población neorrural analizada en esta investigación.

2.3. ¿Qué es la permacultura?

En su libro *«Permaculture: Principles and Pathways Beyond Sustainability»*, Holmgren (2002) define la permacultura como paisajes diseñados de manera consciente que imitan las relaciones y patrones observados en los ecosistemas naturales. Asimismo, la presenta como un sistema integrado y evolutivo compuesto por especies vegetales y animales perennes o auto-perpetuantes, útiles para el ser humano. El autor establece 12 principios de diseño (Figura 1), que actúan como guía para generar de sistemas sostenibles.

Figura 1.
Principios de la Permacultura

1	Observa e interactúa	7	Diseña de los patrones a los detalles
2	Captura y almacena energía	8	Integrar más que segregar
3	Obtén un rendimiento	9	Usa soluciones lentas y pequeñas
4	Autorregulación y retroalimentación	10	Usa y valora la diversidad
5	Usa servicios y recursos renovables	11	Usa los bordes y valora lo marginal
6	Deja de producir residuos	12	Responde creativamente al cambio

Fuente: elaboración propia a partir de Holmgren (2002: viii).

Cada uno de estos principios debe ser interpretado en base al territorio y sus particularidades, mediante la aplicación de diversos métodos de diseño. Como señalan Ferguson y Lovell (2014), el objetivo principal del diseño en permacultura es integrar el uso sostenible de la energía y los recursos naturales con la producción de alimentos sostenibles, promoviendo así la diversidad, la resiliencia y la estabilidad del ecosistema correspondiente.

Holmgren (2002) explica como las modificaciones del paisaje, los métodos de retención de agua, las técnicas de secuestro de carbono y la optimización final de la tierra disponible, así como de los recursos, son primordiales para el éxito de un establecimiento de permacultura bien gestionado y diseñado.

Aunque la permacultura se consideró inicialmente como un sistema de diseño, en las últimas décadas se ha convertido en un movimiento social global y se practica en numerosos países de diferentes formas y a múltiples escalas. Se manifiesta en la existencia de numerosas redes de practicantes locales, profesores/as, promotores/as, lugares de demostración, organizaciones y revistas en las que convergen diferentes ideas y prácticas de ecología aplicada basándose a nivel global en las tres éticas fundamentales: el cuidado de la tierra, el cuidado de las personas y el reparto justo de los recursos. (Holmgren, 2002).

Este sistema de diseño y filosofía se difunde a través del *Permaculture Design Course* (PDC), establecido en 1984 con un plan de 72 horas de formación más práctica que teórica. Como movimiento transnacional, la permacultura es una forma de organización flexible, estructurada a través de instituciones locales/regionales que cuentan con certificación para impartir cursos de formación. Las conferencias internacionales y regionales de permacultura, denominadas, respectivamente, *convergencias* y *plenarias*, se celebran regularmente desde la década de los ochenta del pasado siglo (Centemeri, 2020).

Recientemente, en su libro «La condición ecológica» (2022), Ghelfi designa permacultura como una ontología de la coexistencia entre humanos y no humanos, como una empresa colectiva y multi-especie de diseño territorial que actúa con y no contra las interdependencias materiales y ecológicas que habitan un territorio: "en la permacultura, la justicia reparadora implica mundos que son más que humanos: no parte de la premisa de un *anthropos* bueno, sino que propone su descentralización en las interdependencias multiformes de las comunidades más allá de lo humano" (p. 56).

En esta misma línea, Marfia (2025) analiza el potencial transformador de la permacultura, destacando su capacidad para generar cambios tanto en el ámbito individual y colectivo como en la regeneración del entorno. El carácter revolucionario de la permacultura radica en su universalidad, ya que su enfoque puede aplicarse a diversos ámbitos de la vida cotidiana, generando impactos positivos en múltiples niveles. Además, describe sintéticamente el movimiento de permacultura Sicilia, presentándolo como un espacio de refugio y reconstrucción, un lugar de pertenencia y crecimiento, donde se materializan nuevas formas de habitar el territorio.

En el contexto siciliano, este movimiento adquiere un significado particular dada la historia de explotación de la tierra, luchas campesinas y degradación ambiental de la isla. Mientras que vastas áreas del interior quedaron abandonadas, las zonas costeras fueron afectadas por la industria petroquímica. No obstante, desde los años 80, Sicilia se ha convertido en un "terreno fértil" para la experimentación agroecológica. Estas ideas fueron introducidas por pioneros del norte de Europa que veían en la ecología una oportunidad para desarrollar comunidades intencionales, un concepto que, desde sus orígenes en la teoría sociológica (Tönnies, 2012 [1887]), sigue vigente en los debates contemporáneos.

En este estudio, nos centramos en dos grupos de apoyo mutuo, el MAEE (Mutuo Aiuto Etna Est) y el MAI (Mutuo Aiuto Iblei), conocidos como "nodos locales", que representan un caso significativo de prefiguración ecológica dentro del movimiento. Actualmente, existen siete nodos de apoyo mutuo en la isla, cada uno compuesto por unos 20 proyectos de permacultura, en los que participan entre dos y cuatro personas por proyecto, lo que da un total de aproximadamente 350 miembros activos. La elección de estos dos nodos responde a su diferente trayectoria temporal y espacial: mientras que el MAEE es un nodo reciente, nacido en 2022, el MAI, fundado en 2012, es uno de los más antiguos. Esta diferencia permite analizar tanto los procesos de consolidación del movimiento como sus dinámicas de expansión en el territorio.

3. Metodología de la investigación

Esta investigación quiere aproximarse, a través de un análisis cualitativo, a los discursos de estos y estas neorrurales en Sicilia que se identifican como parte de comunidades locales, llamados nodos del movimiento de permacultura. En estos grupos de apoyo mutuo (nodos) hemos localizado personas que, como reacción a crisis actuales, como pandemias y guerras, dejaron la ciudad para integrarse en estas redes rurales. Nuestro objetivo ha sido conocer la trayectoria y motivaciones que los llevaron a dejar la ciudad tras el confinamiento, y a integrarse en comunidades rurales basadas en la permacultura. Otra clave de la investigación fue descubrir hasta qué punto no sólo la pandemia, sino toda la situación de emergencia climática había influido en su drástica elección de abandonar el contexto urbano para crear comunidades intencionales. El periodo de recogida de datos se desarrolló dentro de un

proceso cíclico y de avance progresivo desde marzo de 2022 hasta septiembre de 2023. Las estrategias metodológicas comprenden, en primer lugar, un cuestionario online con respuestas abiertas, cumplimentado por 26 personas, como primera fase de acercamiento al objeto de estudio. Posteriormente, diez entrevistas semiestructuradas realizadas a seis hombres y cuatro mujeres de 26 a 42 años (Tabla 1).

Tabla 1.
Códigos de las entrevistas utilizadas

Código	Perfil	Movimiento	Nodo
E1	Hombre, 39 años. Estadística, neorrural	XR, FFF	MAEE
E2	Mujer, 26 años. Ciencias ecológicas	XR, FFF	MAEE
E3	Hombre, 32 años. Antropología prehistórica	UG	MAI
E4	Hombre, 42 años. Ex policía, eco-albañil	M5S	MAI
E5	Hombre, 27 años. Informático, neorrural	FFF	MAI
E6	Hombre, 31 años. Informático, neorrural	XR	MAI
E7	Hombre, 41 años. Historia, neorrural	CM	MAEE
E8	Mujer, 39 años. Antropología social y cultural	CM, FFF	MAEE
E9	Mujer, 37 años. Abogada rural	XR	MAEE
E10	Mujer, 42 años. Maestra del coro de comunidad	CM	MAEE

Leyenda del Movimiento: FFF: Friday For Future - CM: Critical Mass - M5S: Movimento 5 Stelle - UG: Ultima Generazione - XR: Extinction Rebellion. Leyenda del Nodo: MAEE: Mutuo Aiuto Etna Est - MAI: Mutuo Aiuto Iblei. Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Para escoger a los/las informantes seleccionados/as se ha tenido en cuenta como criterio la pertenencia a los dos nodos de apoyo mutuo del movimiento de permacultura MAEE y MAI; además, hemos seleccionado personas que ya formaban parte del activismo ambientalista. Finalmente, aplicamos la observación participante durante todo el proceso.

Con el guion de entrevista se ha perseguido conocer la vida y motivaciones previas a la pandemia, con especial importancia a la visión ecológica y el activismo; las razones de emigrar a las zonas rurales y en qué medida había cambiado su visión ecológica y el activismo, así como las cuestiones que valoraban una vez asentados en la comunidad local. Las entrevistas fueron grabadas contando con el permiso de las personas participantes, y transcritas para su análisis. Para el análisis de discurso

hemos tomado como referente la Grounded Theory Construcccionista propuesta por Charmaz (2006) y Trinidad et al. (2012) en la que la teoría se genera a partir del análisis de discurso y su posterior codificación en categorías, en un proceso de investigación guiado por el método inductivo y la teoría emergente. Esto nos permitió proceder dentro de categorías y subcategorías conceptuales bien razonadas y paralelas a las categorías sustantivas derivadas del contenido de los discursos. En este proceso fuimos construyendo la teoría emergente hasta llegar a una categoría principal, que sería "migración de la ciudad al campo en tiempos de crisis" (Tabla 2). Esta dinámica de trabajo nos permitió ordenar los materiales de campo con una mayor garantía de la que hubiese proporcionado una labor individual, sirviendo también de base para establecer las categorías teóricas que articulan nuestros resultados.

Tabla 2.

Proceso de categorización de la teoría fundamentada. Categoría principal: Migración de la ciudad al campo en tiempo de crisis

CATEGORÍAS SUSTANTIVAS	CATEGORÍAS CONCEPTUALES	PSB (Procesos sociales básicos)
1. El salto de la ciudad al campo de activistas medioambientales		
1.1 Periodo de transición	CRISIS	Cambio de rumbo
1.2. Vida laboral previa, a menudo en el sector informático	CLIMA	Compartir la misma filosofía de vida
1.3 Entorno urbano - Entorno rural	PANDEMIA	Calentamiento global, inundaciones; sequías
1.4 Confort como jaula y opresión (atascos, contaminación, suciedad...- pandemia).	TRAYECTORIA	Erradicación del consumismo
1.5. Salida del interior al exterior, como una liberación: inclusión y no segregación	DE VIDA	Contraste: desde el activismo global al activismo local
1.6 Activismo de ciudad Critical Mass; Friday for future; Extinction Rebellion/Última generación; Just Stop Oil.	EL SALTO	Reivindicación de una vida más ecológica y sostenible
	ACTIVISMO	
	GLOBAL	
2. La práctica de la permacultura: el cuidado y sentido de comunidad		
2.1. Entornos más sanos	CRISIS	
2.2. Cuidado de la tierra y del futuro	CLIMA	
2.3. Activismo rural: Movimiento de Permacultura Sicilia: el manifiesto; las plenarias; el reglamento.	PANDEMIA	
2.4. Las éticas y los principios del movimiento global de permacultura.	TRAYECTORIA	
	DE VIDA	
	EL SALTO	
	ACTIVISMO	
	GLOBAL	
3. Activismo por el clima, de global a glocal		
3.1. Proyecto de vida	CRISIS	
3.2. Construcción ecológica - arquitectura ecológica	CLIMA	
3.3. Experiencia y Formación en Permacultura	PANDEMIA	
3.4. Organización diaria (es. compartir el viaje en coche)	TRAYECTORIA	
3.5. Redes de apoyo rural en Sicilia (Nodi): MAEE, MAI etc.	DE VIDA	
3.6. Cuidado del territorio: del suelo, de las personas, del futuro.	EL SALTO	
3.7. Re-habitar el paisaje como custodios de la tierra	ACTIVISMO	
	GLOBAL	

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Por último, y a fin de generar un mínimo corpus documental, en el registro de campo, fue importante destinar un tiempo a la observación participante, asistiendo a 12 prácticas de apoyo mutuo y participando en dos sesiones plenarias del movimiento de permacultura en Sicilia (en Enna, septiembre 2022, en Palermo, mayo 2023).

4. Resultados: migración de la ciudad al campo en tiempo de crisis

4.1. Motivaciones del salto urbano-rural

El análisis de los datos revela diversas motivaciones que impulsan la neorruralidad, las cuales pueden ser interpretadas desde una perspectiva sociológica, enraizada en las trayectorias personales de los sujetos entrevistados. Una primera motivación, claramente identificada, está relacionada con la búsqueda de entornos más saludables tanto para los/as niños/as como para los adultos, en un intento por reconstruir una cotidianidad más sostenible y alejada de las tensiones urbanas.

Estudios recientes han analizado estos procesos desde distintas perspectivas. Cejudo-García y Portillo-Robles (2024) destacan el impacto de la crisis sanitaria en la revalorización del mundo rural, mientras que Santaballa y Moralli (2025) examinan la relación entre bienestar y acogida de población migrante en el sur de Europa. Estas investigaciones aportan un marco relevante para comprender la movilidad neorrural en el contexto actual.

Estos hallazgos se vinculan con las teorías sobre la movilidad urbana-rural como un fenómeno complejo que combina decisiones individuales y procesos estructurales (Bourdieu, 1997). La pandemia actuó como un catalizador, intensificando reflexiones preexistentes sobre el bienestar y la calidad de vida, convirtiendo la "huida" a lo rural en una estrategia de resistencia y resignificación del espacio rural. Así lo expresa una de las participantes:

"La pandemia nos afectó a nivel emocional y económico. Nuestra mayor motivación para mudarnos a la montaña fueron nuestras niñas, que ellas viviesen la infancia en contacto con la naturaleza y en un ambiente más relajado respecto a la ciudad" (E8).

El discurso de los entrevistados evidencia que, más allá de la mera búsqueda de contacto con la naturaleza, los/las permacultores/as tienden a integrarse en comunidades que comparten su visión del mundo y un estilo de vida alternativo, en el que las prácticas cotidianas reflejan una ética de cuidado tanto del entorno como de las relaciones humanas.

Otra cuestión se refiere a sentimientos negativos sobre la vida en la ciudad. El confinamiento es un momento de reflexión que desemboca en la crítica a la experiencia de la vida urbana. La ciudad representa un lugar de desilusión, donde todo el activismo termina en agotamiento, sin conducir a nuevos resultados. Ya no representaba un lugar confortable en el imaginario colectivo, sino que se convierte en una especie de jaula, con una sensación de opresión, lo que pone de manifiesto una inversión de valores característica del "humanismo regenerado" (Morin, 2020).

"Catania es una ciudad muy viva, pero mientras tanto no podía soportar el ruido, el olor de la ciudad, incluso la gente, la forma poco amigable de ser una «ciudad», no ser una verdadera comunidad a largo plazo" (E1).

Finalmente, la visión negativa también se traslada a las emociones que provoca el tipo de trabajo y la tecnología. La formación y estudios universitarios de la mayoría de los/as entrevistados/as les había conducido hacia un futuro profesional propio de una sociedad hiperdigital y tecnológica. Y este modo de vida tampoco resultaba satisfactorio. Un claro ejemplo es el de un entrevistado que vivía en Roma, con un buen contrato de investigación, para quien mudarse a un entorno rural representó un reto único y definitivo.

"Me sentía atrapado en la universidad, en los estudios de informática de seguridad que desembocaban en el control de la sociedad. Desde hace tres años vivo aquí en Sicilia, en el campo. Así que, sinceramente, esta cosa, esta suerte, me ocurrió a mí y fue bastante única porque me permitió durante el periodo de confinamiento, junto con mi pareja, dejar la ciudad, donde todos los demás estaban enfrente de Netflix, para estar aquí y aprender un trabajo, poniéndolo en práctica inmediatamente y relacionándome con los viejos campesinos" (E6).

El shock que produjo la pandemia provocó también una reflexión hacia el cambio climático y el comportamiento humano en relación con el planeta. Los desastres ecológicos que ya se venían sucediendo en el tiempo empiezan a ser percibidos con mayor conciencia y responsabilidad.

"Mudarme al campo supuso un fuerte cambio. El evento desencadenante tuvo lugar durante mi PhD en Antropología Prehistórica en Stanford. Vivía en San Francisco. En otoño de 2018 hubo incendios que se extendieron en varios edificios y nos quedamos encerrados en casa por semanas. Después se podía salir a la calle solo con la mascarilla. El cielo era todo el tiempo rojo y el aire era irrespirable. Un verdadero shock prepandemia. Con la pandemia la urgencia fue evidente" (E3).

En este sentido, muchas personas vivieron la pandemia como un característico signo del Antropoceno, en relación con el impacto del ser humano sobre la Tierra. Morin (2020) destaca que la pandemia ha evidenciado las vulnerabilidades de la globalización y, al mismo tiempo, ha sido consecuencia de ella. Esta crisis global subraya la urgencia de construir un destino común para toda la humanidad, basado en la adopción de prácticas ecológicas responsables y sostenibles.

4.2. La práctica de la permacultura: cuidado y sentido de comunidad

La permacultura emerge como una dimensión central en el discurso de los entrevistados, constituyendo no solo una práctica agrícola, sino una verdadera filosofía de vida basada en principios éticos del cuidado según Holmgren (2002). Desde una perspectiva metodológica, las entrevistas muestran que la práctica de la permacultura está estrechamente relacionada con procesos de aprendizaje comunitario y construcción de redes locales.

Para muchos/muchas neorrurales, el primer contacto con la permacultura fue un momento de transformación personal y colectiva. Algunos entrevistados relatan cómo decidieron vivir en el bosque durante un primer año de observación, siguiendo el principio de "observar e interactuar" de Holmgren, reconstruyendo sus viviendas y aprendiendo a gestionar recursos básicos como el agua y la electricidad.

"Los primeros meses que estuvimos en el bosque tuvimos que reconstruirlo todo desde cero, no teníamos nada. No teníamos agua ni electricidad y, por lo tanto, no teníamos conexión, pero luego poco a poco fue una pequeña evolución. Todo es un logro: la electricidad, los depósitos de agua, construir un hogar sostenible" (E9).

Este proceso puede entenderse como una forma de "mayéutica colectiva" (Dolci, 1996), en la que el aprendizaje recíproco con los agricultores y albañiles locales

desempeña un papel fundamental en la adquisición de competencias prácticas y en la integración en el tejido rural. En el discurso de las entrevistas emerge recurrentemente el concepto de comunidad neorrural, que no expresa sencillamente el objetivo de vivir al aire libre, sino más bien una nueva representación social, del espíritu de comunidad.

"Este es el tipo de comunidad que prefiero, en la que realmente se ayudan los unos a los otros, no como en la ciudad, en la que siempre estás abandonado a tu suerte...en el entorno rural" (E1).

Y su pareja añade:

"Encontramos esta posibilidad inmediatamente después del primer encierro en el 2020, también gracias a, digamos, la presencia de una fuerte red de permacultura en Sicilia, nos convencimos, definitivamente, de que este lugar era un sitio correcto, digno y que había que cuidarlo, por eso vinimos aquí sobre el Etna" (E2).

La necesidad profunda, en este tiempo de crisis, de conectarse con la naturaleza en el entorno rural y de implementar el sentido del cuidado de las relaciones humanas (Holmgren, 2002), se refleja en los discursos de los entrevistados:

"Puedes hacer un huerto sinérgico, pero si le aplicas los principios y las éticas de la permacultura, entonces tu huerto puede tener un objetivo ético y social. La ética más difícil es la segunda, el respeto y cuidado de las personas" (E4).

No obstante, pese a las dificultades de cuidar a las personas, los discursos y la observación muestran que los nodos realizan actividades que fomentan la socialización y aumentan el sentido de comunidad. Los encuentros periódicos en mercados locales y las actividades culturales —como la creación de una orquesta del movimiento y un coro comunitario (MAEE)— refuerzan el sentido de pertenencia y combaten el aislamiento potencial del entorno rural. Así lo refleja una de las mujeres entrevistadas:

"Descubrir la existencia de la ORPS, la orquesta regional de permacultura fue una buena motivación para fundar un coro dentro la nuestra comunidad (nodo MAEE). Cada miércoles nos encontramos en el Eco-Museo del pueblo más cercano y el mismo día organizamos una compra de hortalizas locales. Teníamos un coro para niñas y niños, y otro para adultos. Es una experiencia exaltante y hermosa. Ver las caras de los participantes felices mientras cantan, y ver aumentar la capacidad de escucha" (E10).

Como señalan Chigbu et al. (2021), en este escenario las zonas rurales se presentan como espacios de refugio y resiliencia, donde es posible reconstruir formas de vida menos dependientes de los mercados globales y más orientadas hacia la autosuficiencia y el bienestar comunitario. Esto implica reconsiderar la relación con el territorio y confiar en las áreas rurales como lugares capaces de proporcionar mayor seguridad y estabilidad ante las crisis presentes y futuras.

4.3. Activismo por el clima, de lo global a lo glocal

Muchas de las personas entrevistadas muestran una sensibilidad ecológica previa que le había llevado a ser activistas en los movimientos globales característicos de la ciudad. Este activismo permanece en sus nuevas trayectorias dentro de los territorios rurales y la emergencia climática, constituye una fuerte motivación para ir más allá de las precedentes manifestaciones en las ciudades.

"Fui activista en Extinction Rebellion, acudiendo muchas veces a las marchas globales en Roma. Para mí, después de la pandemia, celebrar marchas, hacer manifestaciones, había perdido todo el sentido, así que encontré un nuevo objetivo en ser yo misma el cambio. Es decir, si quiero un mundo más justo, más equitativo, primero tengo que estar ahí para hacerlo, no ir a la plaza a gritarlo. Si quiero vivir de forma más natural, entonces me voy a vivir al campo y hago el huerto, cultivo la fruta que me como. Así que, al final, esta es una opción política" (E9).

Sin embargo, este no es el único discurso. Para uno de los entrevistados el proceso es a la inversa, de la construcción de un huerto de comunidad pasó a la urgencia de la lucha extrema y la desobediencia civil con el movimiento activista *Última Generación*.

"Hasta hace unos meses me hubiera gustado retirarme a un campo, aplicando los principios de la permacultura, como he hecho hasta ahora estos dos últimos años, con la formación de un huerto urbano... Pero después de los desastres meteorológicos de este invierno, me he dado cuenta de que siento la necesidad de dedicar todo mi tiempo a la lucha activa. Soy parte activa del movimiento Última Generación y participo en la desobediencia civil no violenta, necesitamos gente de todas las generaciones... dentro de cinco años la plaza de la Catedral de Catania podría estar inundada" (E3).

Sin embargo, la mayoría de los/las neorrurales dentro del movimiento de permacultura de Sicilia, buscan y encuentran una respuesta a su necesidad de lucha medioambiental dentro del activismo rural, con asociaciones territoriales y participando en los nodos.

"Se trata de activismo aplicado y "glocal". Los movimientos de lucha ecologista nos recriminan que los que van al campo eluden la lucha, pero yo en cambio creo que formar parte de un nodo es una opción política de gran valor ecologista. Aprendemos a cultivar plantas y a crear asociaciones campesinas de economía virtual, por lo que somos guardianes de la tierra y de los bienes comunes" (E9).

Una última forma de activismo presente en la trayectoria de algunos/as de los/as entrevistados/as tiene que ver con proyectos de educación medioambiental en el territorio, en escuelas públicas y a nivel comunitario.

"Y ahora que la empresa funciona un poco, nos permitimos hacer más proyectos y eventos culturales de acción sobre el territorio con educación medioambiental en las escuelas públicas. Nos divertimos el pasado verano preparando el primer festival del periódico online "Italia che cambia", y aquí vino todo el mundo" (E5).

Y su compañero de Roma añade:

"...con un poco de apoyo de los nodos, dos, tres días a la semana durante un mes, se construyeron dos edificios de madera, un bar y un escenario, que luego se convirtieron en almacenes" (E6).

Los/las neorrurales pueden parecerse a los hippies de los años setenta que se adentraron en la naturaleza para celebrar su total armonía con ella, en contra de las guerras y la rigidez del sistema familiar (Nogué i Font, 1988). Pero la diferencia es contextual, los/las neorrurales de ahora tienen una idea clara de las amenazas ecológicas a las que está sometido el planeta y del poco tiempo a disposición para solucionarlas. En particular, el antropólogo activista del movimiento global *Última Generación*, nos informa de una visión ecológica más profunda.

"No somos como los hijos de las flores de los años setenta... aunque nos gusta vivir en furgoneta o camper, pero con una economía circular clara y respeto de la naturaleza, con la conciencia de la emergencia climática, con el dolor y compasión para el planeta, como bien expresa Joanna Macy a través del

concepto de ecología profunda. Reconectar con el planeta es un proceso en espiral que se desarrolla en cuatro pasos. Creo que serían: ábrete a la gratitud, honra tu dolor por el mundo, mira el mundo con ojos nuevos y, por último, avanza hacia la "gran ruptura". Se trata de un camino interior, espiritual, de una toma de conciencia" (E3).

Además, respecto a otros tipos de neorruralidad, la permacultura supone un proyecto que implica una formación previa. En concreto el *Permaculture Design Course* fue determinante para el 60 % de los participantes en la encuesta. Y sobre la necesidad de un proyecto claro con normas y formación previa, añade esta bióloga del medioambiente:

"Fue fundamental aprender con mi pareja, cómo hacer el diseño de una vida sostenible, saber cómo gestionar el agua y construir una casa en el campo en bioconstrucción; así como diseñar la huerta e integrar los animales, todo en un equilibrio ecosistémico natural y siguiendo los principios de la economía circular, después del curso estábamos listos a empezar nuestro proyecto en el bosque" (E2).

En el vivir del campo como neorrurales entró en juego la necesidad de aprender nuevas habilidades relacionadas con el trabajo en el campo. Esto sólo podía ocurrir trabajando junto a los agricultores y albañiles locales y adquiriendo experiencia con ellos, creando nuevas relaciones sociales de gran reciprocidad. Por otro lado, un participante añade esta particular novedad sobre el concepto de neorruralidad:

"La diferencia es que nosotros estamos tal vez con auriculares escuchando música o un audiolibro, de madrugada, durante la cosecha de guisantes" (E4).

5. Discusión

Los resultados de esta investigación revelan que la neorruralidad observada no responde únicamente a una migración provocada por la crisis sanitaria del COVID-19, sino que forma parte de un proceso más amplio de reconfiguración de las relaciones entre lo urbano y lo rural. Como han señalado estudios recientes (Cejudo-García y Portillo-Robles, 2024; Santaballa y Moralli, 2025), la pandemia ha acelerado la revalorización del mundo rural como espacio de alternativas eco-sociales.

Sin embargo, este proceso no puede entenderse solo en términos de movilidad espacial, sino que debe analizarse desde un marco más amplio de transformación cultural, social y política. En este sentido, el movimiento de permacultura no solo propone una vuelta a lo rural, sino que se configura como un laboratorio de innovación sociopolítica, donde se experimentan nuevas formas de gobernanza, producción y convivencia.

Además, los hallazgos de esta investigación dialogan con las reflexiones de Escribano et al. (2024) sobre la relación entre calidad de vida y arraigo al lugar, factores fundamentales en los procesos de asentamiento y permanencia en el entorno rural. Estos autores destacan que, para que la movilidad hacia el campo no se traduzca en procesos migratorios inestables o temporales, es necesario que las condiciones estructurales favorezcan la integración y consolidación de estas comunidades. Esto implica, por un lado, la disponibilidad de recursos y servicios básicos. Y, por otro, la construcción de vínculos sociales y redes de apoyo que permitan a los nuevos residentes desarrollar un sentido de pertenencia y estabilidad en el territorio como en el caso estudiado.

Desde una perspectiva metodológica, la teoría fundamentada construccionista (Charmaz, 2006) ha demostrado ser una herramienta eficaz para el análisis de estos procesos. Su enfoque inductivo ha permitido que las categorías emergentes en esta investigación reflejen fielmente las experiencias y percepciones de los sujetos entrevistados, sin imponer marcos teóricos predefinidos. En este sentido, la teoría fundamentada ha facilitado la identificación de los factores clave en la consolidación de la neorruralidad, como el equilibrio entre calidad de vida, sostenibilidad económica y participación comunitaria.

En este marco, el arraigo al lugar no solo responde a motivaciones personales o ideológicas, sino que está condicionado por la capacidad de los entornos rurales para ofrecer condiciones estructurales favorables. La permacultura, en este sentido, emerge como un modelo que facilita este proceso, proporcionando tanto un marco de relaciones alternativo que fomenta la colaboración y la autosuficiencia.

Por tanto, comprender la neorruralidad en clave de arraigo y estabilidad permite ampliar el análisis más allá de la movilidad inicial y centrarse en los factores que garantizan la consolidación de estos proyectos de vida en el tiempo. Esto plantea interrogantes sobre el papel de las políticas públicas en la gestión de la despoblación y la promoción de modelos rurales sostenibles, así como sobre las condiciones necesarias para que estas experiencias puedan ser replicadas en otros territorios.

6. Conclusiones y orientaciones futuras

Los resultados de esta investigación invitan a reflexionar no solo sobre la realidad de las zonas rurales, sino también sobre el modo de vida urbano en la sociedad digital y las condiciones de trabajo que esta configura. La neorruralidad analizada no se limita a una movilidad territorial, sino que responde a una crítica estructural a las dinámicas laborales, económicas y sociales predominantes en las ciudades. En este sentido, la migración hacia el campo no es solo un cambio de residencia, sino un reposicionamiento frente a las lógicas del sistema productivo y de consumo.

Como limitaciones del estudio, es necesario ampliar la investigación a otros contextos fuera de Sicilia para identificar similitudes y diferencias entre diversas experiencias neorrurales. También resulta relevante profundizar en aspectos como las dinámicas de convivencia, los modelos de consumo, la integración con la comunidad local y la gestión comunitaria mediante prácticas de democracia profunda y sociocracia. Asimismo, la socialización de niños/as y jóvenes en estos entornos constituye una dimensión clave que merece mayor exploración.

Este enfoque representa un activismo transformador, que va más allá de la formulación de objetivos sociales y ambientales. Se basa en la creación de prácticas concretas que, en el presente, prefiguran y anticipan las características de la sociedad futura que se aspira a construir. Desde esta perspectiva, la transición hacia una sociedad ecológica es un proceso que atraviesa la vida cotidiana y las experiencias individuales y colectivas. Adoptar modos de vida coherentes con el cambio que se desea promover implica no solo proyectar un futuro deseado, sino construirlo activamente en el presente. En este sentido el cambio es una realidad que comienza a materializarse a través de pequeñas, pero significativas, transformaciones en la manera de habitar y relacionarse con el mundo.

En definitiva, esta investigación pone de manifiesto que las prácticas comunitarias conscientes, como las desarrolladas en el movimiento de permacultura, constituyen laboratorios de experimentación social y ecológica. Estas comunidades no solo desafían las estructuras dominantes, sino que también ofrecen visiones alternativas del futuro, basadas en la cooperación, la sostenibilidad y el bienestar colectivo.

7. Referencias

- Adam-Hernández, A., & Harteisen, U. (2019). A Proposed Framework for Rural Resilience – How can peripheral village communities in Europe shape change? *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (28), 7-42. <https://doi.org/10.4422/ager.2019.05>
- Boillat, S., & Zähringer, J. (2020). COVID-19, reverse migration, and the impact on land systems. *The Global Land Programme*. <https://glp.earth/news-events/blog/covid-19-reverse-migration-andimpact-land-systems>
- Bourdieu, P. (1997). *Méditations pascaliennes*. Éditions de Seuil.
- Calvário, R., & Otero, I (2015). Neorrurales. *Ecología política*, (49), 71-75. <https://www.ecologiapolitica.info/neorrurales/>
- Camarero, L., Oliva, J. y Querol, V. A. (2023). Retos de cambio para la vida rural. Procesos, dinámicas y políticas públicas. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 28(1), 1-12. <http://dx.doi.org/10.6035/recerca.7262>
- Cejudo-García, E., y Portilo-Robles, M. A. (2024). La vida en pandemia en el mundo rural andaluz: ¿un punto de inflexión para su revalorización? *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (40), 343-384. <https://doi.org/10.4422/ager.2024.19>
- Centemeri, L. (2019). *La permaculture ou l'art de réhabiter*. Éditions Quæ.
- Centemeri, L, e Asara, V. (2020). Per un approccio di politica ontologica alla prefigurazione ecologica. *Culture della sostenibilità*. Recuperado de: <https://hal.science/hal-02932362/document>
- Charmaz, K. (2006). *Constructing Grounded Theory: a practical guide through qualitative analysis*. Sage Publications.
- Chigbu, U. E., Klaus, M., & Magel, H. (2021). New hope and future for rural areas under covid-19 circumstances? rural development, pandemic liveability and reverse migration. *Land Governance and Gender: The Tenure-Gender Nexus in Land Management and Land Policy*, 207-221. <https://doi.org/10.1079/9781789247664.0017>
- Dolci, D. (1996). *La struttura maieutica e l'evolerci*. La Nuova Italia.
- Entrena, F. (2023). Diversidad e indexicalidad de las representaciones sociales sobre lo rural. En L. Camarero, y D. Moscoso (eds.), *Estudios Agro-Rurales. Escritos en homenaje al Profesor Eduardo Moyano* (pp. 182-197). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. https://www.researchgate.net/publication/371533170_Diversidad_e_indexicalidad_de_las_representaciones_sociales_sobre_lo_rural
- Escribano, J., Esparcia, J., y Vercher, N. (2024). Calidad de vida y arraigo al lugar. Propuestas para una posible gestión de la despoblación en España. En Comité Español de la UGI (ed.),

- Diversidad, dinámicas y respuestas ante el cambio global Edición 2024* (pp. 124-148). Centro Nacional de Información Geográfica. <https://doi.org/10.7419/162.18.2024>
- Ferguson, R. S., y Lovell, S. T. (2014). Permaculture for agroecology: design, movement, practice, and worldview. A review. *Agronomy for Sustainable Development*, (34), 251-274. <https://doi.org/10.1007/s13593-013-0181-6>
- Ghelfi, A. (2022). *La condizione ecologica*. Edifir.
- Holmgren, D. (2002). *Principles & pathways beyond sustainability*. Holmgren Design Services. Retrieved from: <https://derdejan.files.wordpress.com/2020/06/permaculture-principles-and-pathways-beyond-sustainability-pdfdrive.com-.pdf>
- Kolářová, M. (2023). Permaculture and back to the land migration: Pursuing self sufficiency in Czech rural areas. *Sociologia Ruralis*, 63(4), 865-885. <https://doi.org/10.1111/soru.12448>
- Latour, B. (2021). *After Lockdown—A Metamorphosis*. Polity. Retrieved from: <https://www.are.na/block/18427815>
- Lino, B., Contato, A., Ferrante, M., Frazzica, G., Macaluso, L., & Sabatini, F. (2022). Re-Inhabiting Inner Areas Triggering New Regeneration Trajectories: The Case Study of Sicani in Sicily. *Sustainability*, 14(2), 976. <https://doi.org/10.3390/su14020976>
- Lockyer, J., & Veteto, J. R. (eds). (2013) *Environmental Anthropology Engaging Ecotopia. Bioregionalism, Permaculture, and Ecovillages*. Berghahn.
- Magnaghi, A, e Marzocca, O. (2023). *Ecoterritorialismo*. University Press.
- Marfia, A. (2025) *La tua vita in permacultura. Costruire relazioni sostenibili tra persone e natura*. Terra Nuova Edizioni.
- Martínez, L. M., y Recaño, J. (2024) ¿Ha sido la pandemia de COVID-19 un motor de cambio demográfico en las áreas rurales de España? *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (40), 27-69. <https://doi.org/10.4422/ager.2024.14>
- Mena, F. C., y Cepeda, P. (2021). La ciudad pospandemia: del urbanismo al "civitismo". *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, (65), 66-85. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7803286>
- Mollison, B. (1988). *Permaculture: A Designer's Manual*. Tagari Publications
- Morillo, M. J., y De Pablos, J. C. (2012). Neorrurales, la construcción de un estilo de vida. En Asociación Andaluza de Sociología (ed.), *VI Congreso Andaluz de Sociología: La constitución de las sociedades* (pp. 128-130). Asociación Andaluza de Sociología. Recuperado de: <https://wpd.ugr.es/~recsoc/wp-content/uploads/JCP-MJM-2013.pdf>
- Morillo, M. J., y De Pablos, J. C. (2016). La autenticidad neorrural, a la luz del sistema de los objetos de Baudrillard. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, (153), 95-110. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.153.95>
- Morin, E. (2020). *Cambiamos de vía: Lecciones de la pandemia*. Paidós.
- Nogué i Font, J. (1988). El fenómeno neorrural. *Agricultura y sociedad*, (47), 145-175. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=82728&torden=109504&info=link>

- Nogué i Font, J. (2016). El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(3), 489-502. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.373>
- OECD (2024), *How's Life? 2024: Well-being and Resilience in Times of Crisis*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/90ba854a-en>
- Petri, H., & Faust, H. (2021). Understanding permaculturist motivations among residents of the "PermaKulturRaum" in Goettingen, Germany: A qualitative analysis. *SN Social Sciences*, 1(18), 1-26. <https://doi.org/10.1007/s43545-020-00024-2>
- Quiroga, S. G., Pravatta, L., Bustamante, M., Méndez, G., y Reinoso, C. (2023). Resiliencia a escala local en tiempos de pandemia por COVID-19. Provincia de Mendoza, Argentina. *REDER*, 7(1), 44- 60. <https://doi.org/10.55467/reder.v7i1.107>
- Rivera, M. J. (2009). La neorruralidad y sus significados. El caso de Navarra. *Revista Internacional De Sociología*, 67(2), 413-433. <https://doi.org/10.3989/RIS.2008.05.11>
- Sampedro, R., y Camarero, L. (2019). Discursos sobre el asentamiento de población inmigrante en áreas rurales despobladas: apuntes sobre la precariedad del cosmopolitismo rural. En Federación Española de Sociología (ed.), *XIII Congreso Español de Sociología. Sociedades en la encrucijada. Compromisos de la Sociología* (pp. 1-5). Federación Española de Sociología. Recuperado de: https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/40688/Sampedro%26Camarero_Discursos%20sobre%20el%20asentamiento%20de%20poblaci%C3%B3n%20inmigrante%20en%20areas%20rurales%20despobladas.pdf?sequence=1
- Santaballa, L., y Moralli, M. (2025). Territorios de (bien)venida: encuentros entre bienestar social e iniciativas de acogida de personas migrantes en el sur de Europa. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (41), 7-38. <https://doi.org/10.4422/ager.2025.01>
- Tönnies, F. (2012 [1887]). *Studien zu Gemeinschaft und Gesellschaft*. Springer Fachmedien. <http://dx.doi.org/10.1007/978-3-531-94174-5>
- Torres, A. (2013). *El retorno a la comunidad, Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Triandafyllidou, A. (ed.) (2016). *Irregular Migration in Europe: Myths and Realities*. Routledge
- Trinidad, A., Carrero, V., y Soriano, R. M. (2012). Teoría Fundamentada "Ground Theory". La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. *Cuadernos Metodológicos*, (37). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Vizuite, B., Oteros-Rozas, E., & García-Llorente, M. (2024). Role of the neo-rural phenomenon and the new peasantry in agroecological transitions: a literature review. *Agric Hum Values*, (41), 1277-1297. <https://doi.org/10.1007/s10460-023-10537-0>

Contribuciones de los autores

	Marina Bertino	María Dolores Martín-Lagos
Conceptualización	65 %	35 %
Tratamiento de datos	65 %	35 %
Análisis formal	60 %	40 %
Acceso a financiación	0 %	0 %
Investigación	55 %	45 %
Metodología	55 %	45 %
Gestión del proyecto	50 %	50 %
Recursos	50 %	50 %
Supervisión	0 %	0 %
Validación	40 %	60 %
Visualización	40 %	60 %
Redacción (borrador)	50 %	50 %
Redacción (revisión y edición)	50 %	50 %

Para más información, ir a CRediT: <https://casrai.org/credit/>

Extended Abstract

1. Introduction and justification

In the current context of global crises—pandemic, climate emergency, and geopolitical instability—it is crucial to reflect on the connections between these "polycrises" and the search for new forms of well-being (OECD, 2024). These challenges have led some people to leave cities and move to rural areas, exploring alternative eco-social transition models based on community and intentionality. Among these, permaculture community projects in rural settings emerge as promising responses.

The COVID-19 pandemic and resulting lockdown deeply impacted health, social relationships, employment, and ways of living, often marking a turning point for lifestyle changes. Latour (2021) urged us to see the confinement as an opportunity to rethink where and how we want to live on Earth.

Simultaneously, a "new rurality" arose, linked to lifestyle changes and escaping urban control. However, this trend is not solely pandemic-driven; urban life is increasingly unattractive due to overcrowding, loss of green spaces, housing costs, and rising summer temperatures (Chigbu et al., 2021).

Contrasting the common narrative of rural depopulation in Europe, this study focuses on reverse migration in Sicily (Boillat & Zähringer, 2020). The pandemic highlighted a need for some young adults citizens to seek local community organization outside cities. Eco-regionalism, closely tied to agroecology and permaculture, plays a key role in rebuilding sustainable rural lifestyles, fostering resilient communities connected to nature (Mollison, 1988; Magnaghi & Marzocca, 2023).

2. Objectives, methodology and sources, areas of study

This study explores the narratives of neo-rurals in Sicily who joined local permaculture communities—referred to as mutual support nodes—as a response to recent crises such as pandemics and wars. The aim is to understand their life trajectories, motivations for leaving the city after the COVID-19 lockdown, and their transition to intentional rural communities grounded in sustainability and mutual care.

The research adopts a qualitative approach based on constructivist grounded theory (Charmaz, 2006), aiming to inductively generate theory from discourse analysis. Data were collected from March 2022 to September 2023 through multiple methods. First, an open-response online questionnaire was completed by 26 participants. Then, ten semi-structured interviews were conducted with six men and four women (aged 26–42), selected based on their involvement in two Sicilian permaculture nodes—MAEE and MAI—and their history of environmental activism. All interviews were recorded with consent and transcribed for analysis.

The interview guide focused on pre-pandemic motivations, ecological awareness, reasons for migrating to rural areas, and how their views evolved after settling in the community. Fieldwork was supported by participant observation during twelve mutual support activities and two plenary permaculture meetings (Ennam 2022, Palermo 2023), providing rich contextual insights.

This methodology allowed the identification of core and conceptual categories—especially the overarching one: “Migration from city to countryside in times of crisis.” These categories structured the analysis and supported a coherent framework for understanding the eco-social dynamics of rural resettlement.

3. Results

3.1. Motivations for the urban-to-rural Shift

The interviews reveal multiple motivations driving urban residents toward rural life during times of crisis. A key motivation is the desire for a healthier environment—particularly for families with children—far from urban stress and pollution. The COVID-19 pandemic served as a turning point, accelerating reflections on well-being and sustainability. Several participants described their urban lives as emotionally and physically draining, especially during lockdowns. For many, cities became symbols of disillusionment and isolation, no longer embodying the community or purpose they once did. The decision to relocate thus became a form of resistance and redefinition.

3.2. Permaculture practice: care and community

Permaculture emerged as a transformative framework among the interviewees—not merely a method of cultivation, but a philosophy of life rooted in ethics of care (Holmgren, 2002). Many reported initial contacts with permaculture through experiential learning and community exchange. They described a process of “collective

maieutic" (Dolci, 1996), where knowledge was co-developed with local farmers and builders. This allowed new settlers to develop ecological skills and integrate into the rural fabric.

Participants emphasized not only environmental sustainability but also the need to rebuild social bonds. Nodes (local permaculture networks) became spaces of mutual support, creativity, and belonging. From weekly markets and eco-cultural events to choirs and orchestras, such community-based activities helped overcome rural isolation. As one participant explained, *"seeing people's happy faces while singing together was proof that we were building something beautiful"* (E10).

3.3. Climate activism: from global to "glocal"

Many participants had previously engaged in global environmental movements in urban settings. For some, the shift to rural life was a way to "be the change" rather than merely protest. Others maintained their activism, now rooted in land-based practices and education. Permaculture was seen not as withdrawal, but as "glocal" environmental action—grounded in territory, yet globally conscious. Participants founded ecological festivals, created shared infrastructures, and taught sustainability in schools, showing that rural activism can be deeply political and future oriented.

Together, these results demonstrate that neo-rural migration is more than a retreat—it is a deliberate, multi-dimensional response to crisis that reimagines community, work, and ecological responsibility.

4. Discussion

The findings of this research suggest that the neo-rural phenomenon observed is not solely a consequence of the COVID-19 health crisis, but rather part of a broader reconfiguration of urban–rural relations. As highlighted by recent studies (Cejudo-García & Portillo-Robles, 2024; Santaballa & Moralli, 2025), the pandemic has accelerated the revaluation of rural areas as spaces for eco-social alternatives.

The results also resonate with the reflections of

Escribano et al. (2024), who emphasize the significance of quality of life and emotional attachment to place in fostering long-term rural settlement. In the case studied, these factors—alongside access to basic services and strong social networks—have proven essential for the permanence of new rural residents.

From a methodological standpoint, the constructivist grounded theory approach (Charmaz, 2006) enabled the emergence of analytical categories closely tied to the lived experiences of participants. This inductive lens made it possible to identify key elements underpinning stable neo-rural transitions, such as the pursuit of sustainability, community engagement, and economic self-reliance.

Permaculture offers a concrete framework for integration, promoting collaborative values and environmental stewardship. Understanding neo-rurality through the lens of rootedness thus invites reflection on rural policy, territorial equity, and the replicability of such models in other contexts.

5. Conclusions and next steps

The migration to rural areas represents more than a geographical relocation; it is a conscious repositioning in response to dominant logics of production and consumption. For many neo-rurales, this shift embodies a form of resistance, and an active construction of alternative lifestyles grounded in ecological responsibility, community engagement, and personal well-being.

However, this study presents some limitations. The focus on Sicily offers an in-depth view of a specific regional context, but further research across different territories is needed to compare neo-rural experiences and assess their broader applicability. Additionally, future investigations should delve into issues such as cohabitation dynamics, sustainable consumption models, the interaction between newcomers and local populations, and the implementation of collective governance through deep democracy and sociocracy. The socialization of children and youth in these rural contexts also demands more comprehensive attention, as it plays a crucial role in the long-term sustainability of such communities.

Ultimately, the neo-rural lifestyle examined here reflects a form of transformative activism. It is rooted not merely in ideological aspirations but in the creation of tangible, everyday practices that prefigure the ecological societies of tomorrow. The shift toward sustainable living begins not with distant utopias but with small, grounded changes in how people inhabit and relate to their environments.